**TEXTO 1**

*“Gregorio no tardó en comprender que aquella situación no podía prolongarse, pues mientras su padre daba un paso él tenía que llevar a cabo un sinfín de movimientos, y ya empezaba a jadear. Aunque lo cierto era que tampoco en su estado anterior podía confiar mucho en sus pulmones.*

*Se estremeció, intentando hacer acopio de energías para emprender nuevamente la huida. Apenas si podía tener los ojos abiertos; estaba tan aturdido que no pensaba más que en seguir corriendo, olvidando la posibilidad de trepar por las paredes; aunque lo cierto era que estaban atestadas de muebles tallados de peligrosos ángulos y picos. De pronto, algo diestramente lanzado cayó a su lado y rodó ante él; era una manzana, a la que inmediatamente siguió otra. Gregorio, atemorizado, no se movió; era inútil que siguiera corriendo, puesto que su padre le estaba bombardeando. Se había llenado los bolsillos con las manzanas del frutero que estaba sobre el aparador, y se las lanzaba una tras otra, aunque sin acertarle por el momento.*

*Las rojas manzanas rodaban por el suelo como electrizadas, tropezando unas con otras. Una de ellas, lanzada con mayor precisión, rozó la espalda de Gregorio, pero no le hizo daño. En cambio, la siguiente le dio de lleno. Gregorio intentó correr, como si pudiese liberarse del insoportable dolor cambiando de sitio; pero era como si le hubieran clavado donde estaba, y quedó allí indefenso, sin noción de cuanto sucedía a su alrededor.*

*Con el último resto de conciencia vio abrirse bruscamente la puerta de su habitación y a su madre corriendo en camisa –pues Grete la había desnudado para hacerla volver en sí– delante de la hermana, que gritaba; luego vio a la madre lanzándose hacia el padre, perdiendo en el camino una tras otra de sus desabrochadas, para por fin llegar a trompicones junto a su marido y abrazarse a él...*

*Y Gregorio, con la vista ya nublada, oyó por último cómo su madre, echando los brazos al cuello del padre, le suplicaba que no matase a su hijo.*

*Aquella grave herida, que tardó más de un mes en curar –nadie se atrevió a quitarle la manzana, que quedó, pues, incrustada en su carne como testimonio ostensible de lo ocurrido–, pareció recordar, incluso al padre, que Gregorio, pese a su aspecto repulsivo actual, era un miembro de la familia, a quien no se debía tratar como a un enemigo, sino, por el contrario, con la máxima consideración, y que era un elemental deber de familia sobreponerse a la repugnancia y resignarse.*

*Aun cuando a causa de su herida se había mermado, acaso para siempre, su capacidad de movimiento; aun cuando precisaba ahora, como un viejo tullido, varios e interminables minutos para cruzar su habitación y no podía ni soñar en volver a trepar por las paredes, Gregorio tuvo, en aquel empeoramiento de su estado, una compensación que le pareció suficiente: por la tarde, la puerta del comedor, en la que tenía puestos fijos los ojos desde hacía una o dos horas antes, se abría, y él, echado en su cuarto a oscuras, invisible para los demás, podía observar a su familia en torno a la mesa iluminada y oír sus conversaciones con la aprobación general.”*

**Fragmento, Metamorfosis, 1915**

**Franz Kafka**

**TEXTO 2**

*Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto 15 de Edén, para que lo labrara y lo guardase. 16 Y mandó Jeho vá Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; - 17 porque el día que de él comieres, ciertamente morirás…*

*Y estaban ambos desnudos, 25*

*Adán y su mujer, y no se avergonzaban.*

***3*** *Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dio a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? 3 Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dio Dios: No comeréis de él, ni le 4 tocaréis, para que no muráis. Entonces la serpiente dijo a la 5 mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, 6 sabiendo el bien y el mal. Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, la manzana, y comió; y dio 7 también a su marido, el cual comió así como ella. Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y 8 se hicieron delantales. Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto. 9 Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú? 10 Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque 11 estaba desnudo; y me escondí. Y Dios le dijo: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que yo 12 te mandé no comieses? Y el hombre respondió: La mujer que 13 me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí. Entonces Jehová Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: La serpiente me engañó, y comí. Y Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida.*

**Fragmento Génesis, Santa Biblia.**

**ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO**

**ANTIGUA VERSIÓN DE**

**CASIODORO DE REINA (1569)**

**REVISADA POR CIPRIANO DE**

**VALERA (1602)**

**Reina-Valera 1960**

**Bibles.org.uk, London.**